

Torre de Belém

Desde España a Portugal
entre el Miño y el Guadiana,
el Duero y el Tajo van.
Son cuatro ríos hermanos
en busca del mismo mar.
Nadie verá el quinto río.
Y es el río principal.

La capital de España, ciudad de meseta, y la de Portugal, ciudad marítima, están unidas ferroviariamente por dos trenes expresos. Dos trenes con nombres portugueses: el que circula por la noche, se llama "Lusitania-Expreso"; el que lo hace de día, "Lisboa-Expreso". Ambos trenes recorren el mismo paisaje de tierras baldías, alfareras, venatorias, de pastoreo, de viñedos y de pan llevar. Tierras de encinas y de olivos. Tierras altas y abiertas que dulcifican su severa armonía paulatinamente, según se extienden hasta su encuentro con la sal del mar.

Para el viajero nocturno, para el que deja Madrid a espaldas del "Lusitania", la llegada a Lisboa, recién inaugurada la mañana, es como un suave cambio



Madrid ⇄ **Lisboa**

de transparencias bajo la misma calidad de luz. Todos los contrastes le resultarán familiares, domiciliarios, aunque los observe por primera vez. Y por muy distintos que le parezcan, la impresión que suele tener es similar a la sentida cuando se entra en una recién decorada habitación del mismo hogar. Siempre tendrá un despertar feliz el viajero que amanezca en Lisboa.

Para el viajero del TER, o lo que es igual, del diurno "Lisboa-Expresso", su excursión puede ser comparable a la de una silenciosa navegación fluvial. Y eso que apenas entreverá el río Tajo hasta bien entrado en tierras portuguesas. Pero las márgenes del ferrocarril sugieren en todo el trayecto un tan acusado aire de riberas, el ambiente es tan sereno y el horizonte es tan amplio que las nueve escasas horas del viaje transcurren como en un sueño.

Los pueblos se alzan en la travesía como escuadras de navíos, ofreciendo las mismas referencias terrenas, los mismos cielos, iguales colores que el Greco. Y, también, las mismas arcillas, los mismos barnices, iguales temas que a los ceramistas talaveranos.

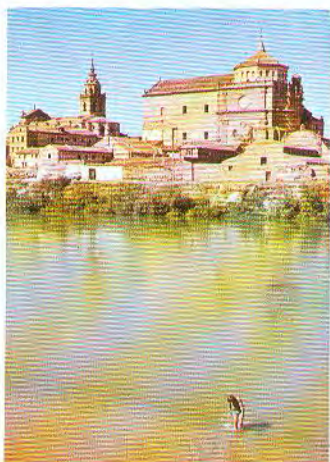
Illescas y Talavera de la Reina tan diferentes a Entrocamento y Abrantes, se hermanan en el recuerdo. Es algo tan milagroso como lo que sucede en el idioma. Gemelos en lo esencial y de muy similar andadura, cualquiera puede hacerse entender si habla uno de ellos. Después irá encontrando las peculiares diferencias. Y al encontrarlas, volverá a comparar los paisajes, las gentes y los modos de ser. *Fálase portugués o se habla español*, equivale a decir que se está ante idiomas que se abrieron a "mares nunca de antes navegados" o a "tierras para la gloria destinadas".

Esa tilde horizontal, esa especie de almohada que caracteriza a la española letra Ñ, es tan significativa como la doble paralela de la F portuguesa. Suenan de muy distinto modo, pero con muy igual dulzura. Son letras especialmente pulimentadas para el cariño y el favor, para la cortesía y el agradecimiento. Letras de suave y dilatada rodadura, nacidas y aluvionadas en ese gran río principal que recorre las dos naciones y que es el idioma de la Iglesia Universal.

No está en el mapa ese río.
Ni está camino del mar.
Está en el alma, en el cielo,
desde España a Portugal!



Palacio de Oriente



Talavera de la Reina



Oropesa de Toledo



Castelo de Almourol



Cais da Riveira



Monasterio de los Jerónimos



Estación de Santa Apolonia

LISBOA EXPRESO TER	LUSITANIA EXPRESO		LUSITANIA EXPRESO	LISBOA EXPRESO TER
10.45 S.	21.- S.	Madrid Lisboa	LI. 9.05	LI. 19.-
19.40 LI.	9.20 LI.		S. 20.30	S. 9.45

Información en Agencias de Viajes y oficinas de



LISBOA-EXPRESO TER
LUSITANIA-EXPRESO